



**Tercer etapa**  
**LA MISERICORDIA DE DIOS**

**PASAJE BÍBLICO**

**“Entonces partió y volvió a la casa de su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente, corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó.”** (Lc 15, 20)

El primer y más grande apelativo que todas las religiones monoteístas le dan a Dios es el de misericordia. El término en lenguas antiguas nos habla de Su "ser del vientre", diríamos "del corazón sin pensarlo". En la historia de Israel, lo que se revela sobre Dios es precisamente su capacidad de ser afectivo, dispuesto a cuidar, a elevar, a ofrecer nuevas oportunidades. A lo largo de la historia de la salvación, Dios es, como cuenta Jesús en las parábolas: un Padre que corre hacia su hijo que regresa, se arroja sobre su cuello y lo besa.

Debemos aprender a ser como Dios Padre que nos ama continuamente: nunca aplastar a nadie, ofender su dignidad, molestar a un débil, mortificar con juicio, desfigurar su imagen de hijo de Dios. Dios es misericordioso porque no sabe ser diferente, él es amor. Y nosotros, sus criaturas, caminamos para reconocer su imagen en nosotros y anunciarlo con vida

**ESPIRITUALIDAD**

*La misericordia de Dios precede al pecado del hombre, tiene su origen en la creación y en la encarnación, que son los grandes signos a través de los cuales entendemos su amor misericordioso. La Iglesia, y en particular los que administran el sacramento de la Reconciliación, están llamados a anunciar este amor, a hacerlo comprender y hacerlo presente y tangible a través de los sacramentos. El hombre está llamado a dar a Dios una respuesta de amor y disponibilidad a su gracia.*

**De una carta de Padre Pio a padre Benedetto desde San Marco in Lamis (Epist. I, p. 231)**

*Pietrelcina, el 2 de septiembre de 1911*

Querido padre,

Jesús sigue estando conmigo, y aún no me ha abandonado, ya que cada vez es más fácil el rechazar las tentaciones y resignarme a la voluntad divina, como ya escribí en mi última. ¡Mira, Padre, a qué punto llega la dulzura y la bondad de Jesús, ¡siendo yo tan pérfido y malvado!

Y mientras tanto, ¿qué haré para corresponder a tanta misericordia? ¿Qué le devolveré por tantos beneficios? ¡Cuántas veces en el pasado, si él supiera, he cambiado a Jesús por algo vil en este mundo! Veo el misterio en mí mismo; Continuamente me arrepiento de los pecados que he cometido, continuamente me propongo no cometerlos más, continuamente tengo una voluntad resuelta de no pecar más; y sin embargo, me duele decirlo, con sangre en los ojos, que con todo esto sigo siendo tan imperfecto y me parece que muchas veces le repugno al Señor. A veces siento una gran desesperación porque me parece casi imposible que Jesús me perdone tantos pecados; la mayoría de las veces me parece imposible que Jesús quiera perderme.

¿O qué tipo de trabajo es este? Explícamelo un poco.

Pero todo esto me pasa sin darme cuenta, ya que no tengo la voluntad de disgustar a Dios ni un poco.

Cuánto sufro pues, Padre, al ver que Jesús no sólo no es cuidado por los hombres, sino que lo peor también es insultado y sobre todo con esas horrendas blasfemias. Me gustaría morir o al menos quedarme sordo, en lugar de escuchar tantos insultos que los hombres le hacen a Dios.

Hice la siguiente oración al Señor: ¡Señor, déjame morir en lugar de estar presente ante aquellos que te ofenden! Encomendadme también vos al Señor para que me haga esta gracia, si esto es para mayor gloria suya.

He terminado de celebrar las misas gregorianas; ahora he rezado para que me mandéis un poco de limosna, porque falta dinero y no tengo como procurarme las medicinas.

No dejéis pues de bendecirme siempre.



Vuestro  
Fray Pío

*Numerosos testimonios hablan del rigor que tenía el Padre Pío hacia los que iban a confesarse; sin embargo, es necesario ir a los orígenes de este comportamiento para poder comprender plenamente su mensaje. El Padre Pío se consideraba ante todo un pecador, sobre todo estaba consciente de la gran misericordia de Dios; En este punto, puede parecer contradictorio que, en cualquier caso, afirme que no quiere en absoluto ofender a Dios.*

*Este comportamiento suyo se explica por el hecho de que realmente tenía ante sí la presencia del Señor en su vida y, por tanto, frente a su perfección, se sentía pequeño y siempre imperfecto. Al mismo tiempo, esta presencia de Dios fue tan intensa y lo enriqueció tanto que lo empujó con todas sus energías, a veces incluso con un regaño solemne, a liberarse de la tendencia al mal, porque se dio cuenta de que no se entendía del todo que la misericordia de Dios no es solo liberar a la persona del pecado, sino, sobre todo, hacerle vivir plenamente su dignidad de hijo de Dios.*

## **CONOCEMOS EL PADRE PÍO**

- El 14 de agosto de 1910 durante la primera misa del Padre Pío, el Padre Agostino recuerda los tres pilares de la misión sacerdotal: predicación, celebración y confesión; casi proféticamente añade: «no tienes mucha salud, no puedes ser predicador. Por eso deseo que seas un gran confesor».
- Ya en 1910, el padre Benedetto Nardella prohibió al joven fraile confesarse y el padre Pío insistió repetidamente pidiendo su permiso: en una carta de abril de 1911 escribió: "Vengo entonces a rezarte de nuevo, en nombre del párroco, así que para que se digne concederme dicha facultad de confesar [...] quisiera señalar que esta facultad abarcaría sólo el precepto pascual». La respuesta negativa del padre espiritual llegará el 12 de abril: esta actividad provocaría "daños a la salud física, alteración de la paz del alma".
- En la carta del 4 de marzo de 1912, el Padre Pío verá nuevamente denegada su solicitud "no solo por su mala salud, sino también porque debo estar seguro de la capacidad científica necesaria antes de autorizar a alguien al sagrado ministerio", de hecho, el padre Benedetto le escribió.
- El 15 de marzo de 1913 el joven fraile volvió a preguntar a su superior: «Vengo a pedirte permiso para escuchar confesiones, al menos las de los enfermos. Tenga la seguridad de que ningún daño hará a mi salud”, pero el padre espiritual le contestará nuevamente “No puedo darle la facultad de confesar porque desconozco su capacidad científica en teología moral”(el 16 de marzo de 1913).
- A partir de 1916, después de llegar a San Giovanni Rotondo, el Padre Pío inició su apostolado del confesionario que llegará a hombres y mujeres de todo el mundo. Más tarde diría: "Tiemblo cada vez que tengo que bajar al confesionario porque tengo que administrar la sangre de Cristo allí".
- En una carta del 3 de junio de 1919, el Padre Pío escribió a su director espiritual: «No tengo un minuto libre: todo el tiempo se dedica a liberar a los hermanos de las trampas de Satanás. Bendito sea Dios "
- Desde el 23 de mayo de 1931, el Decreto de la Sagrada Congregación Suprema del Santo Oficio mantiene al Padre Pío alejado de las facultades ministeriales excepto para la celebración privada de la Santa Misa. Solo dos años después, el 16 de julio de 1933, volverá a celebrar en la iglesia del convento.
- El 19 de marzo de 1934 se le devolvió la facultad de confesar sólo a hombres y el 12 de mayo del mismo año se le permitió "escuchar las confesiones sacramentales utriusque sexus".
- En el 2015 el Papa Francisco señaló a San Pío de Pietrelcina y San Leopoldo Mandic como ejemplos de confesores y el 6 de febrero del año siguiente sus cuerpos fueron exhibidos en la Plaza de San Pedro con motivo del Jubileo de la Misericordia.

## **EL MUNDO DEL PADRE PÍO: *El convento de Foggia***

Foggia es una ciudad que tiene sus orígenes en el siglo XI, y su génesis está íntimamente ligada a la destrucción de Arpi, localidad situada a pocos kilómetros del actual territorio ciudadano. En el convento de Sant'Anna, el Padre Pío llegó el 17 de febrero de 1916 para ayudar espiritualmente a Raffaolina



## **GRUPOS DE ORACIÓN DEL PADRE PIO** *«Seguid el camino en el que Dios os ha puesto»*

Cerese, cuya dirección espiritual ya había asumido por correspondencia. Ésta, de hecho, fue la motivación ideada por el entonces Provincial Padre Benedetto, para traer al Padre Pío de regreso al convento, después de que su estancia familiar en Pietrelcina, por razones de salud, hubiera durado más de lo necesario. En Foggia, el Padre Pío no solo se dedicará a la dirección de Doña Raffaelina, sino que confesará mucho, tanto que escribirá: "Una multitud de almas sedientas de Jesús se abalanzan sobre mí, poniendo sus manos en mi pelo ". Gracias a las páginas del Diario del Padre Nazareno de Arpaiese, entonces guardián del convento de Foggia, también sabemos que el Padre Pío, en los últimos meses, fue víctima de numerosos hostigamientos diabólicos.

### **PRIMER PLANO SOBRE LOS GRUPOS DE ORACIÓN DEL PADRE PÍO: *La misión de los Grupos de Oración***

Los grupos de oración están llamados a tener un lenguaje manso y misericordioso con todos. Particularmente en las familias y comunidades eclesiales que sean semillas de comunión, aprendiendo - cuando sea necesario - también a dar un paso atrás en la búsqueda constante del bien común.

La acogida de los hermanos y hermanas, especialmente de los heridos por situaciones morales o sociales difíciles, es su principal característica.